La Eucaristía es la Comida de la Empresa de Jesús

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías (25, 6-10^a)

"Aquel día, el Señor de los ejércitos preparará para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares enjundiosos, vinos generosos. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre. El Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y el oprobio de su pueblo lo alejará de todo el país. -lo ha dicho el Señor-. Aquel día se dirá: 'Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; celebremos y gocemos con su salvación. La mano del Señor se posará sobre este monte".

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

(22, 1-3a. 3b-4. 5. 6)

- V. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.
- R. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

R. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

R. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

R. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

R. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4, 12-14. 19-20)

"Hermanos:

Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy entrenado para todo y en todo: la hartura y el hambre, la abundancia y la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mi tribulación.

En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su espléndida riqueza en Cristo Jesús.

A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén".

Palabra de Dios.

<u>Aleluya</u>

"El Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine los ojos de nuestro corazón, para que comprendamos cuál es la esperanza a la que nos llama".

EVANGELIO

➡ Lectura del santo evangelio según san Mateo (22, 1-14)

"En aquel tiempo, de nuevo tomó Jesús la palabra y habló en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

'El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados a la boda, pero no quisieron ir. Volvió a mandar criados, encargándoles que les dijeran:

Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda.

Los convidados no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios; los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos.

El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego dijo a sus criados:

La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda.

Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo:

Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirte de fiesta?

El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los camareros:

Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes".

Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos".

Palabra del Señor.

A COMER, QUE YA VA SIENDO HORA

En la vida hay tiempo para todo, y <u>no</u> se debe des<u>aprovechar la ocasión</u>. Ya lo decían los latinos, 'carpe diem'. **Isaías** señala 'aquel día' como la ocasión que hay que aprovechar, expresado en apetecibles imágenes de banquete. **Pablo** completa la imagen con un verbo crucial, 'compartir'. <u>La felicidad</u> se produce <u>compartiendo</u>.; <u>de lo contrario</u> hasta los dulces más exquisitos tienen un punto de <u>amargor muy desagradable</u>. **Los que no comparten** son <u>los egoístas</u>, los que <u>no quieren ir</u> al banquete. Ellos a lo suyo. Y, <u>si v</u>an, se ven fuera de juego, <u>andrajosos</u> y <u>sin respuesta</u> ante la realidad tangible de la que le hace <u>tomar conciencia</u> **el rey**.

'Aquel día' de Isaías es un 'día' de ensueño no para Israel, aunque se celebre en su 'monte', sino para 'todos los pueblos' de la tierra. Universalidad tan inimaginable como profética en el s. 8° aC, expresada con las gustosas imágenes de un gran 'festín' con abundancia de 'manjares exquisitos y vinos generosos'. La realidad superó la imaginación, ahora centrada en el 'velo del templo', que se rasgó al morir Jesús, también usando como símbolo. 'El Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros'; ya no habrá separación entre judíos y gentiles, Dios trta a todos por igual, guapos y feos, listos y tontos, de izquierdas y derechas. Todos somos hijos Suyos. Matará a la misma 'muerte' en el Calvario. Es Palabra de Dios, así es nuestro Dios, el de Jesús. Isaías lo 'esperaba'; nosotros lo tenemos y disfrutamos. No pierdas la ocasión de Vivir así, de ser feliz.

Y si ya lo Vives, sigue el consejo de **Pablo**, que supo 'estar a las duras y a las maduras'. O lo de **Teresa de Jesús**: 'nada te turbe, nada te espante todo se pasa, Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza, quien a Dios tiene nada le falta, sólo Dios basta'; 'todo lo puedo en Aquel que me conforta'. Asegura a los efesios, y en ellos a 'todos' que 'hicisteis bien en compartir', que el 'compartir es muy bueno; ellos lo hicieron con él; nosotros debemos hacerlo con quien esté a nuestro alcance. 'La tribulación' es la indigencia del indigente, el vacío de nuestra limitación humana. Y 'todo' en referencia 'a Dios, nuestro Padre'.

Espero que, al leer de nuevo la **parábola evangélica** la entiendas con más propiedad. Que la lectura de **la Boda de Caná** y **la Cena de despedida**, releías a la luz de las imágenes comentadas te muevan en a genuina dirección cristiana. Que **el pan y el vino consagrados** sigan siendo <u>signos sacramentales</u> del alimento verdadero, que es **CRISTO**. <u>Comamos y bebamos</u> los signos y **comulguemos** con el **Vivir de Cristo**, **en su Cuerpo y Sangre**. Para ello ponte a punto: quita lo oscuro de tu Vida, que tu rostro brille con la Luz que es Cristo. <u>Vistámonos</u> de gala, de **Amor**, para que nos vea elegantes **nuestro Padre**, el Rey de reyes y el Amor de los amores, en la boda o **Alianza** de su **Hijo**, y nos reconozca como lo que somos: **invitados de Él**. Así no nos tendrá que mandarnos fuera a mudarnos, a convertirnos a Él.

Cantemos con el Salmista:

'Habitaré en la casa del Señor por años sin término'.

Epí